



ACADEMIA DE CIENCIAS POLICIALES



Tácticas de conflicto y su relación con los rasgos de personalidad

Rozas Galaz, Belén del Pilar, Centro de Rehabilitación Crecer Chile, Buin, Chile

Araceli Andrea, Sepúlveda Torres, Liceo Polivalente Los Guindos,
Corporación Desarrollo Social de Buin, Chile

Siebold Cabré, Carlos Luciano, Comunidad Terapéutica El Ruco, Rancagua, Chile

Correspondencia Belén del Pilar Rozas Galaz
e-mail: **belenrozga@gmail.com**

Strategies of conflict and their relation with personality traits

RESUMEN

Uno de los grandes problemas que enfrenta el estudio de la violencia intrafamiliar es la subestimación que genera la baja denuncia y la normalización de ciertas conductas, requiriéndose de herramientas más eficaces que permitan acceder tempranamente ante este flagelo. El objetivo de esta investigación es conocer la relación que existe entre las Tácticas de Conflicto y los Rasgos de Personalidad en parejas chilenas. Para ello se utilizó la Escala de Tácticas de Conflictos CTS-2 y el cuestionario de Personalidad ZKA-PQ/SF, logrando evaluar una muestra de 409 personas, de las cuales el 59,2% corresponde a mujeres y el 40,8% a hombres, cuyas edades varían entre los 18 y 77 años. Ambos instrumentos alcanzaron valores psicométricos adecuados. Del total de evaluados un 24,4% informó haber sido víctima de algún tipo de violencia, incluyendo violencia psicológica, física o sexual. Los resultados indican que existe relación entre Tácticas de Conflicto y Rasgos de Personalidad en parejas chilenas, lo que resulta especialmente importante a la hora de planificar modelos de prevención y tratamiento.

PALABRAS CLAVES

Violencia de pareja, personalidad, tácticas de conflicto.

ABSTRACT

One of the great problems faced by the study of domestic violence is the underestimation generated by low reporting and the normalization of certain behaviors, requiring more effective tools that allow early access to this scourge. The objective of this research is to know the relationship between Conflict Tactics and Personality Traits in Chilean couples. For this, the Conflict Tactics Scale CTS-2 and the Personality questionnaire ZKA-PQ / SF were used, managing to evaluate a sample of 409 people, of which 59.2% correspond to women and 40.8% to men, whose ages vary between 18 and 77 years. Both instruments reached adequate psychometric values. Of the total evaluated, 24.4% reported having been a victim of some type of violence, including psychological, physical or sexual violence. The results indicate that there is a relationship between Conflict Tactics and Personality Traits in Chilean couples, which is especially important when planning prevention and treatment models.

KEYWORDS

Intimate Partner violence, personality, conflict tactics.

INTRODUCCIÓN

La violencia es una forma de ejercer el poder sobre alguien más, se materializa a través de la dominación y la supremacía por parte de quien la ejecuta, sometiendo a quien la sufre de manera transversal, dadas las consecuencias que genera tanto a la sociedad, la familia y al individuo en particular (Mayor & Salazar, 2019). La violencia que se produce al interior de la pareja incluye diferentes tipos de agresiones, ya sean físicas como golpes con las manos y los pies, u otras armas, además de agresiones emocionales y verbales, realizadas con el fin de humillar o devaluar a las víctimas, también incluye relaciones sexuales forzadas u otras formas de coacción sexual y violencia económica, entre otras (González & Gavilano, 1999; OMS, 2002; Rey, 2008).

Aunque toda violencia resulta inaceptable, aquella que se daba en las relaciones de cortejo o pololeo sin vínculo formal ni convivencia, recién fue incorporada al marco normativo el día 04 de marzo de 2020, a través de la Ley 21.212 (Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica, 2013; Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, 2020). No sólo la violencia que se ejerce en contra de la pareja sino toda la Violencia Intrafamiliar (en adelante, VIF) genera graves consecuencias en todas las sociedades, especialmente porque las personas que la sufren pierden la capacidad de autovaloración de ellas mismas, deteriorando su autoestima devaluando su propia identidad, además de proyectar el dolor hacia el resto de los integrantes de la familia (Carbajal, Copta, Lopez & Reynes, 2006).

La violencia juvenil o violencia ejercida en las relaciones de pololeo o noviazgo, alcanza una magnitud tan alta como la que se produce en las relaciones formales, tal como se ha verificado en hechos que han conmovido a la opinión pública, generando marchas y movimientos sociales (Servicio Nacional de la Mujer, 2021; Jara, 2017). Según el Instituto Nacional de la Juventud (2018), la causa más frecuente de la violencia que se produce en el contexto del pololeo es la necesidad de poder y control; la segunda, es el machismo, seguido por los celos y la desconfianza.

Heise, Ellsberg y Gottemoeller (1999), en base a 48 encuestas a lo largo de todo el mundo respecto a la violencia en la pareja, encontraron que entre un 10% y un 69% de las mujeres encuestadas informaron haber sido agredidas físicamente por su pareja masculina en algún momento de sus vidas. Según Carrascosa, Cava y Buelga (2018) el perfil psicosocial mayormente ejecutado por los hombres es el rol de agresor y el de las mujeres es de víctimas de violencia. Lehrer, Lehrer y Oyarzún (2009), encontraron en una muestra de estudiantes universitarios, que las mujeres son victimizadas por agresión sexual desde los 14 años, a un 12,7% les habría ocurrido durante la primera cita y un 26,4% con una pareja sexual. En un estudio anterior Lehrer et al., (2007) con una muestra de 970 estudiantes universitarios, encontraron que el 2% había sido forzado/a físicamente a tener relaciones sexuales

desde que tenían 14 años en más de una ocasión, mientras que un 4% había sido forzado/a de forma verbal a tener relaciones sexuales. El 67,3% de las mujeres y un 79,9% de los hombres encuestados ha estado en una relación en la cual señalan haber sufrido al menos una vez un incidente de violencia psicológica. Por otro lado, respecto a la violencia física, un 15,1% de los hombres y un 25,4% de las mujeres expresan haber sufrido violencia física desde los 14 años (Lehrer et al., 2007).

Uno de los instrumentos más utilizados para evaluar la violencia que se produce en las relaciones de pareja es la Escala de Tácticas de Conflicto (CTS-2, Straus, Hamby, Boney-McCoy & Sugarman, 1996), la cual incorpora las dos formas que adquieren los comportamientos agresivos dentro de las relaciones de pareja. En primera instancia, se incluyen los comportamientos agresivos perpetrados y sufridos a nivel individual por un miembro de la pareja, y por otro lado, agrega los datos diádicos en relación con los comportamientos agresivos perpetrados y sufridos según lo informa la propia pareja del evaluado/a (Graña & Cuenca, 2014). La Escala de Tácticas de Conflicto CTS-2, tiene como fin medir el grado en el cual los miembros de la pareja llegan a verse en situaciones de agresiones mutuas, tanto físicas como psicológicas (Straus et al., 1996; Loinaz, Echeburúa, Ortiz-Tallo, & Amor, 2012).

Straus (2004) aplicando la Escala de Tácticas de Conflicto CTS-2 (Straus et al., 1996), en base a una muestra de estudiantes de 31 universidades de 16 países (cinco en Asia y el Medio Oriente, dos en Australia y Nueva Zelanda, seis en Europa, dos en América Latina —Sao Paulo y Juárez—, y tres en América del Norte), encontró que las tasas de violencia manifestadas como agresión física en la pareja en el último año, en promedio fue de un 29%, con un rango de 17-45%. En base a estos mismos resultados un promedio del 7% habría causado lesiones a su pareja con un rango 2-20%. La proporción entre hombres y mujeres fue bastante igualitaria respecto a la violencia física ejercida en contra de su pareja, con un promedio de un 25%, tanto en hombres como en mujeres.

En el caso de la validación peruana se alcanzó una buena confiabilidad e índices de consistencia interna, resultando los hombres con mayores niveles en agresión por desvalorización y Negociación (Guerrero & Sánchez, 2018). En el caso de México los resultados obtenidos evidenciaron que el CTS-2 es un instrumento válido y confiable, identificándose tres dimensiones: a) violencia emocional y física, b) acoso sexual y violencia “de alto riesgo”, además de un efecto principal en la subescala de Violencia Emocional y Física, afectando principalmente a mujeres menores de 30 años y con menor escolaridad (Mora, Natera, Tiburcio & Juárez, 2008).

En España en base a una versión modificada con una muestra juvenil respecto a las tácticas de conflicto en las parejas llamado M-CTS se encontró la existencia de cuatro factores (Razonamiento/argumentación, Agresión verbal/psicológica,

Agresión física leve y Agresión física severa), reflejando de esta manera el conjunto de tácticas agresivas que las parejas emplean a la hora de solucionar sus conflictos (Muñoz-Rivas, Andreu, Graña, O'Leary & González, 2007). En este caso las mujeres adolescentes manifiestan un mayor uso de tácticas de agresión tanto psicológicas como físicas leves que los hombres (ej., discutir, amenazar, lanzar algún objeto, empujar, agarrar o abofetear), sin embargo, respecto a la agresión física grave resultó más frecuente en hombres (Muñoz-Rivas et al., 2007).

Entre las características que más se relacionan con el tipo de Tácticas de Conflicto, se encuentran determinados factores de personalidad (Sánchez & Ledesma, 2007). Por ejemplo, Salazar indica que entre los diversos factores del modelo de los Cinco Grandes Factores, el Neuroticismo es el que más se asocia a la violencia, predominando un bajo control de emociones o afectos debido a la ansiedad, inestabilidad, inseguridad, baja tolerancia a la frustración y dependencia. Lo mismo sucede con un alto Psicoticismo, que genera baja afectividad y alejamiento emocional, lo que facilita la violencia a través de maltrato físico, exigencias y humillaciones (Straus, 2004; Aluja, Kuhlman & Zuckerman, 2010; Salazar, 2019).

Los rasgos de personalidad asociados a la violencia dan cuenta de dificultades interpersonales que pueden llegar a afectar de forma negativa la relación de pareja, incrementando la probabilidad de conflicto. En particular los rasgos de personalidad límite y antisocial, tienen como característica la presencia de comportamientos impulsivos, que pueden ir asociados al consumo de sustancias, lo que aumenta el riesgo de agresión (Cuenca & Graña, 2016).

Uno de los modelos más utilizados para evaluar los rasgos de personalidad corresponde al de Zuckerman, quien la define a partir de un modelo biológico con estructura dimensional, denominado Modelo Alternativo de los Cinco Grandes Factores, basado en los fundamentos teóricos originales de Eysenck (Aluja et al., 2010; Zuckerman, Kuhlman, Joireman, Teta & Kraft, 1993). Este modelo Alternativo de Cinco Grandes Factores, se materializa en el Cuestionario de Personalidad Zuckerman-Kuhlman-Aluja (ZKA-PQ, Zuckerman-Kuhlman-Aluja Personality Questionnaire, Aluja et al., 2010), elaborado con una estructura jerárquica de factor faceta. El ZKA-PQ/SF corresponde a una versión reducida del cuestionario original de 80 ítems y se encuentra organizados en cinco factores, con cuatro facetas y 4 ítems por cada faceta (Aluja et al., 2020).

En los últimos años, se han ido desarrollando nuevas técnicas con el fin de poder predecir las conductas violentas de los maltratadores, incluyendo tres elementos centrales para conocer la naturaleza y los procesos que producen la violencia. El concepto de peligrosidad es reemplazado por riesgo de violencia, con lo cual se puede ubicar al agresor en un continuo de criminalidad, valorando el riesgo y

adoptando las medidas para evitarlo (Barría, 2014). Como toda conducta, la violencia es la interacción tanto de factores individuales como de factores situacionales, sin embargo, en el caso de la violencia como cualidad o atributo de cada sujeto, ya sean disposicionales o históricos biográficos, adquieren un papel más relevante y de esta manera, surge la necesidad metodológica de conocer una posible relación entre la violencia a través de tácticas de conflicto y los rasgos de personalidad (Pueyo & Redondo, 2007).

Por eso las investigaciones sobre la violencia hoy en día resultan una temática crucial, debido al impacto que está teniendo en nuestra sociedad. Cada día los medios de comunicación nos sorprenden con la muerte de una mujer víctima de la violencia en la pareja, alcanzando un promedio de casi una mujer muerta a la semana, lo que demanda de investigación exhaustiva con el fin de poder prevenirla (Montes-Berges, 2008).

La escala de tácticas para la resolución de conflictos entrega la posibilidad de identificar las tácticas que frecuentemente son utilizadas por las parejas a la hora de resolver los conflictos, las que por corresponder a estrategias más o menos estables podrían estar relacionadas con ciertos rasgos de personalidad que potencian o promueven el uso de una u otra estrategia (Johnson & Ferraro, 2000), por eso el objetivo de esta investigación es verificar si existe relación entre rasgos de personalidad y las tácticas que utilizan parejas chilenas para resolver conflictos.

MÉTODO

Esta investigación es cuantitativa de tipo correlacional. Está destinada a conocer la relación o asociación que puede llegar a existir entre las dos variables en estudio. El diseño es no experimental transeccional, dado que no se manipulan las variables y se analizan los datos en un momento único. El muestreo es no probabilístico, por lo que los resultados no pueden ser extrapolados más allá de este grupo de personas, que fueron contactadas a través de la técnica de bola de nieve.

Para el levantamiento de los datos se utilizan tres instrumentos. El primero un cuestionario ad hoc para levantar datos sociodemográficos. El segundo, corresponde a la versión revisada de la Conflict Tactics Scales (CTS-2, Straus et al., 1996), traducida por Loinaz (2009, 2011). El CTS-2, creado por Strauss en el año 2004, consta de 78 ítems (39 para cada integrante de la pareja), considerando en este estudio sólo uno de los integrantes (tanto masculino como femenino). El instrumento consta de cinco subescalas a) violencia física, b) Coacción (coerción) Sexual, c) Agresión Psicológica, d) Daños y e) Negociación. A cada afirmación se responde con 8 alternativas posibles, según la frecuencia en la que pudo haber ocurrido: 0 (nunca ha ocurrido) 1 (una vez), 2 (dos veces), 3 (entre tres y cinco veces), 4 (de seis a diez veces), 5 (de once a veinte

veces), 6 (más de 20 veces), 7 (nunca el año pasado, pero si antes). La fiabilidad alcanzada con la versión chilena fue de 0,81 (Barría, 2014).

El tercer instrumento corresponde al Cuestionario de Personalidad Zuckerman-Kuhlman-Aluja (ZKA-PQ/SF, Aluja et al., 2018), está constituido por 80 ítems y con 4 posibilidades de respuesta (Nunca, casi nunca, casi siempre, siempre). Se compone de 4 ítems por faceta, y 4 facetas por factor. Los factores corresponden a Neuroticismo NE (NE1:Ansiedad, NE2:Depresión, NE3:Dependencia y NE4:Baja Autoestima); Búsqueda de Sensaciones SS (SS1:Búsqueda de Emociones y Aventura, SS2:Búsqueda de Experiencias, SS3:Desinhibición y SS4:Susceptibilidad al Aburrimiento/Impulsividad); Agresividad AG (AG1:Agresión Física, AG2 Agresión Verbal, AG3:Ira y AG4 Hostilidad); Extraversión EX (EX1:Emociones Positivas, EX2:Cordialidad Social, EX3:Exhibicionismo y EX4:Sociabilidad); y Actividad AC (AC1:Compulsión al Trabajo, AC2:Actividad General, AC3:Inquietud y AC4:Energía de Trabajo). Ha sido validado en 18 países incluyendo europeos, asiáticos, africanos y de América del sur y del norte, incluido Chile (Aluja et al., 2020).

Muestra

La muestra quedó conformada por un total 409 personas, de las cuales el 59,2% corresponde a mujeres y el 40,8% a hombres, cuyas edades varían entre los 18 y 77 años. Un 56,5% de las personas encuestadas trabajan de forma dependiente, mientras que un 7,8% lo hace de forma independiente, un 29,3% de ellos son estudiantes, un 0,5% se encuentran cesantes, un 4,9% de los/as encuestados/as son dueñas de casa y sólo un 1% no estudia ni trabaja. En cuanto al nivel de estudios, un 25,1% tiene educación medio o menos y 74,9% educación superior. Un 67,7% tiene pareja actualmente frente a un 32,3% que no lo tiene.

Análisis de datos

El plan de análisis incluyó medidas de tendencia central y dispersión, entre ellos distribución de frecuencias, porcentajes, media y desviación estándar, además de asimetría, curtosis y rango para las variables cuantitativas. La consistencia interna de los resultados se evaluó mediante el alfa de Cronbach. Las diferencias entre las variables cuantitativas por grupo fueron definidas con la prueba t de Student. Para establecer la estructura factorial de los instrumentos se utilizó un análisis factorial exploratorio (AFE) mediante principal axes (PA) con el método de rotación Varimax. Finalmente se realizaron diversos análisis de regresión múltiple a través del método stepwise (por pasos) para determinar en qué medida los factores de personalidad explican las Tácticas de Conflicto, identificando aquellas con una mayor capacidad predictiva.

RESULTADOS

La Tabla 1 se muestran los resultados del análisis factorial para toda la muestra, con Principal Axis y una rotación varimax de las 20 facetas del ZKA-PQ. Las medidas de

adecuación de Kaiser-Meyer-Olkin están por encima de 0,83. El total de los cinco factores explica el 63,017% de la varianza (F-I:25,46%, F-II: 13,91%, F-III:10,34%; F-IV:7,13%; y F-V: 6,16% antes de la rotación). Hay dos cargas secundarias por encima de 0,40 sobre el Factor de Neuroticismo, en la dimensión de ira (AG3= 0,41) y emociones positivas (EX1= - 0,40). El instrumento muestra una clara estructura de cinco factores, de acuerdo con el método valor propio mayor o igual a uno.

Tabla 1

Estructura factorial (Principal Axis) del ZKA-PQ/SF

	Neuroticismo	Agresividad	Búsqueda de Sensaciones	Extroversión	Actividad
NE1 Ansiedad	,778	,262	,032	-,088	,073
NE2 Depresión	,735	,189	,014	-,172	-,089
NE3 Dependencia	,813	,105	,019	-,037	,044
NE4 Baja Autoestima	,813	,089	,040	-,180	-,189
AG1 Agresión Psicológica	,024	,767	,101	-,040	,083
AG2 Agresión Verbal	,112	,736	,104	,025	-,236
AG3 Ira	,408	,735	,047	-,172	-,017
AG4 Hostilidad	,332	,725	,038	-,220	,025
SS1 Búsqueda de sensaciones y aventura	-,263	,065	,625	-,129	,097
SS2 Búsqueda de experiencia	,054	-,141	,770	,110	-,126
SS3 Desinhibición	,069	,140	,742	,158	,015
SS4 Aburrimiento	,200	,267	,675	,021	,066
Susceptibilidad/Impulsividad					
EX1 Emociones Positivas	-,407	-,202	,054	,537	,364
EX2 Calidez Social	-,221	-,282	-,217	,615	-,082
EX3 Exhibicionismo	,015	,064	,262	,724	,021
EX4 Sociabilidad	-,237	-,118	,058	,769	,226
AC1 Compulsión Laboral	,035	,023	-,119	-,128	,798
AC2 Actividad General	-,044	-,093	,066	,107	,747
AC3 Inquietud	,131	,201	,222	,235	,661
AC4 Energía Laboral	-,257	-,151	-,069	,105	,682
Autovalores iniciales	5,09	2,78	2,07	1,43	1,23
% de varianza	25,46	13,91	10,35	7,13	6,12

Valores sobre 0,40 en negrilla

En la Tabla 2 se muestran las medias, desviación estándar, curtosis, asimetría y consistencia interna del Alpha para cada una de las 20 facetas y los cinco factores que componen el cuestionario ZKA-PQ/SF. La curtosis y asimetría arrojaron valores consistentes cercanos a cero, lo que indica que tienden a presentar una distribución normal, con excepción de las facetas, AC2, EX3, NE2, SS1 y SS3, lo que permite confirmar la normalidad de estos valores, además de ser suficientemente justificada por el tamaño de la muestra ($n=409$), considerando que el teorema de límite central establece que las muestras mayores a 100 se consideran como distribuciones normales, posibilitando así el uso de estadística inferencial (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, & Baptista-Lucio, 2014).

El coeficiente Alfa de fiabilidad de los factores del ZKA-PQ/SF, alcanza un valor de 0,70, considerado como el valor mínimo para que el coeficiente Alfa de Cronbach sea aceptable (Hernández et al., 2014). En la muestra, los cinco factores oscilan entre 0,86 (AC) y 0,73(SS). Con respecto a las facetas, la mayoría de estas son menores a 0,70 con excepción de AG1, AC4, EX1, EX2, NE4. La determinación del alfa de Cronbach se utiliza en escalas unidimensionales de entre tres y veinte ítems, lo que explicaría los valores bajo 0,70. No obstante, como el valor mínimo aceptable del coeficiente de fiabilidad depende de la utilización que se le dará al instrumento (Cortina, 1993; Streiner, 2003), es posible afirmar que la fiabilidad es adecuada para los fines de esta investigación.

Tabla 2

Factores y dimensiones del Cuestionario de Personalidad ZKA-PQ/SF

	M	DE	S	K	Alfa
Edad	30,70	13,10	1,31	,91	--
AG Agresividad	32,80	8,62	,42	-,26	,86
AC Actividad	41,79	8,38	,26	,203	,82
EX Extraversión	47,66	8,42	-,310	-,02	,83
NE Neuroticismo	34,47	9,89	,44	-,02	,87
SS Búsqueda de sensaciones	38,15	8,30	,21	,32	,73
AG1 Agresión física	6,79	2,96	,98	,05	0,82
AG2 Agresión verbal	9,21	2,71	-,12	-,50	,63
AG3 Ira	8,57	2,70	,27	-,29	,69
AG4 Hostilidad	7,47	2,52	,65	,24	,65
AC1 Compulsión al trabajo	7,93	2,85	,67	,05	,69
AC2 Actividad general	11,30	3,23	1,77	16,0	,61
AC3 Inquietud	9,78	2,69	,21	-,32	,63
AC4 Energía de trabajo	12,74	2,48	-,62	-,13	,72
EX1 Emociones positivas	13,06	2,28	-,81	,63	,72
EX2 Cordialidad social	11,00	3,39	-,16	-,90	,83
EX3 Exhibicionismo	11,38	3,27	1,09	11,31	,62
EX4 Sociabilidad	12,21	2,65	-,65	,03	,69
NE1 Ansiedad	9,21	2,81	,11	-,51	,69
NE2 Depresión	9,21	3,30	2,17	17,10	,55
NE3 Dependencia	8,01	2,90	,54	-,32	,69
NE4 Baja autoestima	7,94	2,97	,54	-,27	,75
SS1 Búsqueda de emoción y aventura	8,34	3,34	1,46	8,69	,49
SS2 Búsqueda de experiencia	11,37	2,69	-,25	-,60	,52
SS3 Desinhibición	8,83	3,01	2,57	23,49	,44
SS4 Susceptibilidad al aburrimiento/impulsividad	9,59	2,56	,11	-,30	,56

M: Media, SD: Desviación estándar; K: curtosis; S: Asimetría

A través del análisis de *t* de Student, se procedió a conocer si existen diferencias significativas en los promedios que alcanzan los factores de personalidad, según las diferencias por grupo (género, edad dicotomizada, nivel de estudios y situación de pareja).

En la tabla 3 se muestra que los hombres alcanzan un promedio significativamente mayor que las mujeres en el factor Búsqueda de Sensaciones. No existen diferencias en los restantes factores en función del género.

Tabla 3

Diferencias de género en factores de ZKA-PQ/SF

	Género	n	M	De	T
Factor Búsqueda de sensaciones	Masculino	167	39,93	8,42	3,626***
	Femenino	242	36,92	8,01	

*p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

En la tabla 4 se aprecia que quienes tienen 31 o más años, alcanzan un promedio significativamente mayor que los menores de esa edad en el factor de Actividad (AC), mientras que quienes tienen 30 años o menos, presentan un promedio significativamente superior en el factor de Búsqueda de Sensaciones. No se produjeron diferencias estadísticamente significativas en los restantes factores, en función de la edad.

Tabla 4

Diferencias de edad en los factores del ZKA-PQ/SF

Diferencia de edad	Edad	N	M	De	T
Factor Actividad	Hasta los 30 años	269	40,06	7,49	-5,729***
	31 años o más	139	45,15	8,99	
Factor Búsqueda de sensaciones	Hasta los 30 años	270	40,13	7,92	7,208***
	31 años o más	139	34,29	7,68	

*p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

En la tabla 5, se aprecia que quienes tiene un nivel educacional medio o menor presentan un promedio significativamente mayor en el factor Actividad, mientras quienes tienen educación superior alcanzan un promedio significativamente más alto en el factor Búsqueda de sensaciones. No existen diferencias significativas en razón del nivel educacional en los otros factores.

Tabla 5*Diferencias de nivel educacional en los factores del ZKA-PQ/SF*

Factor		N	M	De	T
Factor Actividad	Solo media o menor	103	44,96	9,29	4,152***
	Superior	305	40,73	7,78	
Factor Búsqueda de sensaciones	Solo media o menor	103	35,77	7,98	-3,458***
	Superior	306	38,95	8,27	

*p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

En la tabla 6 se aprecia que las personas sin pareja alcanzan un promedio significativamente superior en el factor Búsqueda de Sensaciones, mientras que las personas con pareja el nivel es significativamente mayor en el factor Actividad. No se produjeron diferencias significativas en el resto de los factores según la relación de pareja.

Tabla 6*Diferencias de estado civil en los factores del ZKA-PQ/SF*

Factor		N	M	De	T
Factor Actividad	Con pareja	87	45,56	8,30	790***
	Sin pareja	321	40,77	8,12	
Factor Búsqueda de sensaciones	Con pareja	87	33,72	7,29	6,216***
	Sin pareja	322	39,34	8,16	

*p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

En la tabla 7 se presenta la media, desviación estándar, asimetría, curtosis y alfa del cuestionario CTS-2. Los resultados de curtosis y asimetría indican que los valores no presentan una distribución normal, no obstante, el tamaño de la muestra habilita el uso de estadística inferencial. El coeficiente de Cronbach obtenido para los 39 ítems es de ,81, con respecto a las subescalas el alfa el más alto se alcanza en Negociación con ,88, seguido de Agresión Física con ,81, Agresión Psicológica ,78 y Daños con ,59. La subescala con el menor puntaje fue Coacción Sexual que obtuvo ,39.

Tabla 7*Estadísticos Descriptivos de la Muestra CTS-2*

	Negociación	Agresión Psicológica	Agresión Física	Coacción Sexual	Daños	Tácticas Total
M	27,72	6,79	1,09	0,54	0,40	36,56
DE	8,35	7,28	3,29	1,62	1,62	13,90
S	-1,1	1,36	7,04	3,89	5,63	0,53
K	0,56	1,34	71,95	17,02	36,74	2,10
Alfa	,88	,78	,81	,39	,59	,81

Con respecto a las diferencias en los niveles de las tácticas de conflicto en función del género en la tabla 8 se aprecia que mujeres alcanzan un promedio significativamente mayor en Agresión Psicológica que los hombres. No existen diferencias estadísticamente significativas en las otras tácticas (Negociación, Agresión física, Coacción sexual, Daños y nivel de Tácticas total).

Tabla 8

Diferencia por género en los factores de CTS-2

Factor CTS-2	Género	N	M	De	T
Agresión Psicológica	Masculino	167	5,88	6,76	-2,167***
	Femenino	242	7,42	7,57	

*p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

Las personas de 30 o menos años alcanzan promedios significativamente mayores en negociación, mientras que las personas con 31 años o más, alcanzan un promedio significativamente mayor en Agresión Psicológica (Tabla 9).

Tabla 9

Diferencia por Edad en los factores de CTS-2

Factor CTS-2	Edad	N	M	De	T
Negociación	Hasta los 30 años	270	28,70	7,51	3,100***
	31 o más años	139	25,82	9,53	
Agresión Psicológica	Hasta los 30 años	270	6,02	6,38	-2,730***
	31 o más años	139	8,28	8,60	

*p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

Las personas que tienen estudios superiores tienen un promedio significativamente mayor en negociación mientras que las personas con educación media o menor alcanzan un promedio significativamente mayor en Agresión Psicológica (Tabla 10).

Tabla 10

Diferencia por Nivel de Estudios en los factores de CTS-2

Factor CTS-2	Edad	N	M	De	T
Negociación	Solo media o menor	103	25,60	9,22	-2,798***
	Superior	306	28,44	7,93	
Agresión Psicológica	Solo media o menor	103	8,35	8,70	2,223***
	Superior	306	6,27	6,67	

*p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

Las personas sin pareja tienen un promedio significativamente mayor en Negociación y Daños, mientras que las personas con pareja alcanzan promedios significativamente mayores en Agresión Psicológica (Tabla 11).

Tabla 11

Diferencia por Estado Civil en los factores de CTS-2

Factor CTS-2	Estado Civil	N	M	De	T
Negociación	Casado	87	26,06	10,12	-1,804***
	Soltero, separado, viudo	322	28,17	7,77	
Agresión Psicológica	Casado	87	8,67	8,19	2,489***
	Soltero, separado, viudo	322	6,28	6,95	
Daños	Casado	87	,1494	,58	-2,780***
	Soltero, separado, viudo	322	,4783	1,80	

*p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de los diversos análisis de regresión realizados con el objetivo de detectar los mejores pronosticadores de las tácticas de conflicto a partir de las dimensiones de personalidad.

Entre las Tablas 12 a 16 se presentan los análisis de regresión para cada uno de los grupos de variables predictoras. Tal y como se observa, todos los modelos obtenidos para cada uno de los grupos de variables resultan ser pronosticadores significativos de los estilos de tácticas de conflicto. En la Tabla 12 se presenta el análisis de regresión de toda la muestra, en función de las dimensiones de la personalidad, llegando a explicar el 11,2% de la variabilidad de la táctica de agresión psicológica (R^2 ajustado = 0,112). Atendiendo al signo del Coeficiente Beta, tanto a mayor AG4 Hostilidad (β = ,842), AG2 Agresión Verbal (β = ,463) y AC2 Actividad General (β = ,230), mayor sería el empleo de tácticas de agresión psicológica. Específicamente, dentro de este modelo de predicción, es la variable AG4 la que mayor peso relativo presenta, puesto que explica, por sí sola, el 8,2% de la variabilidad encontrada la táctica de agresión psicológica (Cambio en R^2 = 0,082).

Tabla 12

Predicción de las tácticas de agresión psicológica a partir de las dimensiones de personalidad del ZKA-PQ/SF (n=409)

Variables	B	R^2	R^2 corregida	Cambio en R^2	Cambio en F	F
AG4 Hostilidad	,842	,084	,082	,084	37,354***	37,354***
AG2 Agresión Verbal	,463	,108	,104	,024	10,693**	24,471***
AC2 Actividad General	,230	,118	,112	,010	4,642*	18,008***

* p<0,05 ** p<0,01 *** p<0,001

En la Tabla 13 se aprecia que las dimensiones de la personalidad explican el 13,8% de la variabilidad de la táctica de negociación (R^2 ajustado = 0,125). Atendiendo al signo del Coeficiente Beta, tanto a menor AC1 Compulsión al trabajo ($\beta=-,645$), menor NE1 Ansiedad ($\beta=-,506$) y menor AG1 Agresión Psicológica ($\beta=-,305$), además de mayor SS2 Búsqueda de experiencias ($\beta=,441$), NE4 Baja autoestima ($\beta=,430$), y AC2 Actividad General ($\beta=,366$), mayor sería el uso de tácticas de negociación. Específicamente, dentro de este modelo de predicción, es la variable AC1, puesto que explica, por sí sola, el 4,9% de la variabilidad encontrada la táctica de negociación (Cambio en $R^2= 0,049$).

Tabla 13

Predicción de las tácticas de negociación a partir de las dimensiones de personalidad del ZKA-PQ/SF (n=409)

Variables	B	R^2	R^2 corregida	Cambio en R^2	Cambio en F	F
AC1 Compulsión al trabajo	-,645	,049	,047	,049	20,808***	20,808***
NE1 Ansiedad	-,506	,078	,073	,029	12,633***	17,019***
SS2 Búsqueda de experiencias	,441	,097	,090	,020	8,708**	14,465***
NE4 Baja autoestima	,430	,111	,102	,014	6,363*	12,584***
AC2 Actividad General	,366	,127	,116	,016	7,339**	11,694***
AG1 Agresión psicológica	-,305	,138	,125	,011	5,050*	10,685***

* $p<0,05$ ** $p<0,01$ *** $p<0,001$

En la Tabla 14 se presenta el análisis de regresión de toda la muestra, en función de las dimensiones de la personalidad, llegando a explicar el 8,1% de la variabilidad de la táctica de agresión física (R^2 ajustado = 0,074). Atendiendo al signo del Coeficiente Beta, tanto a mayor AG1 Agresión psicológica ($\beta=,245$), AG2 Agresión verbal ($\beta=,159$) y AC2 Actividad General ($\beta=,138$), serían pronosticadores significativos de tácticas de agresión física. Específicamente, dentro de este modelo de predicción, es la variable AG1 la que mayor peso relativo presenta, puesto que explica, por sí sola, el 4,8% de la variabilidad encontrada en la táctica de agresión física (Cambio en $R^2= 0,048$).

Tabla 14

Predicción de las tácticas de agresión física a partir de las dimensiones de personalidad del ZKA-PQ/SF (n=409)

Modelo	B	R^2	R^2 corregida	Cambio en R^2	Cambio en F	F
AG1 Agresión psicológica	,245	,048	,046	,048	20,457***	20,457***
AG2 Agresión Verbal	,159	,063	,058	,015	6,289**	13,507***
AC2 Actividad General	,138	,081	,074	,018	7,826**	11,765***

* $p<0,05$ ** $p<0,01$ *** $p<0,001$

En la tabla 15 se aprecia que la dimensión de personalidad NE2 depresión explica por sí sola el 2,8% de la variabilidad de la táctica de Daños (R^2 ajustado = 0,025). A mayor NE2 depresión ($\beta=,082$), mayor uso de la táctica de daños.

Tabla 15

Predicción de las tácticas de daños a partir de las dimensiones de personalidad del ZKA-PQ/SF (n=409)

Modelo	B	R^2	R^2 corregida	Cambio en R^2	Cambio en F	F
NE2 Depresión	,082	,028	,025	,028	11,499***	11,499***

* $p<0,05$ ** $p<0,01$ *** $p<0,001$

En la tabla 16 se observa que la dimensión SS1 Búsqueda de emociones y aventuras explica el 1,3% de la variabilidad de la táctica de Coacción sexual (R^2 ajustado = 0,010). A mayor SS1 Búsqueda de emociones y aventuras ($\beta=,055$), mayor uso de tácticas de Coacción sexual.

Tabla 16

Predicción de las tácticas de coacción sexual a partir de las dimensiones de personalidad del ZKA-PQ/SF (n=409)

Modelo	B	R^2	R^2 corregida	Cambio en R^2	Cambio en F	F
SS1 Búsqueda de emociones y aventuras	,055	,013	,010	,013	5,203*	5,203*

* $p<0,05$ ** $p<0,01$ *** $p<0,001$

DISCUSIÓN

Se dio cumplimiento al objetivo general de esta investigación, logrando establecer que existe relación entre las tácticas de conflicto y los rasgos de personalidad en parejas chilenas, de las cuales un 24,4% ($n=100$) informó haber sido víctima de algún tipo de violencia por parte de sus parejas o exparejas, prevalencia cercana a la descrita en otras investigaciones (Lehrer & Oyarzún, 2007; Lehrer et al., 2009). El cuestionario CTS-2 alcanzó adecuados valores psicométricos, con un alfa de Cronbach de ,81 para el total de los 39 ítems, la subescala con el menor puntaje fue Coacción sexual que obtuvo ,39, resultados que son concordantes con la validación chilena del instrumento, aunque Coacción sexual resultó ser más baja en esta investigación (Barría, 2014). Esta menor consistencia interna de la subescala de Coacción Sexual podría ser explicada porque estos ítems podrían ser identificados más fácilmente como un delito, por ejemplo el ítem 30: "Use la fuerza (como golpes, inmovilizar o un arma) para obligar a mi pareja a practicar sexo oral o anal conmigo", generándose así mayor deseabilidad que afecta la consistencia interna, tal como ocurre en otras investigaciones (Muñoz-Rivas et al., 2007).

En relación a cómo se presentan las tácticas de conflicto en parejas chilenas, los resultados del cuestionario CTS-2 en esta investigación, indican que las personas que tienen 30 años o más, su nivel de estudios es superior y que no mantienen relación de pareja actualmente, alcanzan promedios significativamente superiores en la escala de Negociación, lo que resulta coincidente con la validación peruana del CTS-2 (Guerrero & Sánchez, 2018).

Las mujeres, quienes tienen 31 años o más, los que presentan sólo educación media o menor y quienes están casados/as, alcanzan promedios significativamente mayores en la escala de Agresión Psicológica, lo que es similar a lo descrito en la validación mexicana del instrumento, especialmente porque tanto las mujeres como aquellas personas con menor escolaridad, tienen promedios significativamente mayores en Agresión Psicológica (Mora et al., 2008).

El coeficiente Alfa de fiabilidad de los factores del ZKA-PQ/SF, supera el 0,70, considerado como el valor mínimo aceptable, lo que resulta coincidente con lo descrito en otras investigaciones (Aluja, 2018, 2020). Los hombres y las personas que tienen 30 años o menos alcanzan promedios significativamente mayores en el factor Búsqueda de sensaciones, es decir, son buscadores de aventura y de excitación, asumen riesgos ante situaciones impredecibles, tal como ya ha sido descrito (Aluja et al., 2010; Zuckerman et al., 1993).

Las personas con 31 años o más, tienen promedios significativamente mayores en el factor de Actividad (AC), lo mismo que las personas que alcanzaron un nivel educacional medio o inferior y aquellas que tienen pareja actualmente. Estas personas tienen la necesidad de mantenerse generalmente activos, resultándoles difícil relajarse (Aluja et al., 2010). Por último, quienes no tienen pareja, alcanzan promedios significativamente mayores en el factor Búsqueda de Sensaciones (SS), lo que indica que en estas personas predomina la necesidad de asumir aventuras y riesgos impredecibles (Aluja et al., 2010; Zuckerman et al., 1993).

Se encontró que determinados rasgos de personalidad logran predecir tácticas de conflicto. Las dimensiones de Hostilidad (AG4), Agresión Verbal (AG2) y Actividad General (AC2), pronostican el uso de la táctica de Agresión Psicológica. Las dimensiones de Compulsión al trabajo (AC1), Ansiedad (NE1), Búsqueda de experiencias (SS2), Baja autoestima (NE4), Actividad general (AC2) y Agresión Psicológica (AG1), predicen la táctica de conflicto de Negociación. Por último, se encontró que las dimensiones de personalidad, Agresión psicológica (AG1), Agresión verbal (AG2) y Actividad general (AC2) son pronosticadores de la táctica de Agresión Física, lo que resulta similar a lo descrito en otras investigaciones (Moral, 2017).

Como era de esperar, las dimensiones relacionadas con Agresividad, Neuroticismo y Búsqueda de Sensaciones se relacionan con las tácticas de Agresión Psicológica y Física, al caracterizarse por un bajo control de emociones o afectos, inestabilidad, inseguridad, baja tolerancia a la frustración y dependencia, ansiedad y sentimientos de frustración, resultando relevante por ello realizar intervenciones tempranas para promover la prevención y a la vez intervenir a los agresores, con el fin de promover respuestas antagónicas a la violencia (Salazar, 2019).

En relación con las diferencias que surgieron en las tácticas de conflicto y los rasgos de personalidad a nivel de grupos, las mujeres y las personas que tienen 31 años o más alcanzan un promedio significativamente mayor que el de los hombres en Agresión Psicológica, mientras que los que se encuentran en un rango de entre 18 a 30 años tienen un grado mayor de Negociación. Quienes tienen estudios superiores, alcanzan un promedio significativamente mayor en Negociación, mientras que quienes tienen sólo educación media o menor tienen promedios significativamente mayores en Agresión Psicológica, lo que destaca la importancia de la educación como estrategia de prevención (Mora et al., 2008).

La violencia al interior de la pareja es un fenómeno complejo de estudiar, que requiere tomar en cuenta factores individuales, culturales y sociales, dado que todos inciden en el reconocimiento de la violencia ejercida y la sufrida. Como se produce en una relación íntima tiende a ser negada o percibida como menos grave de lo que es, minimizándola con el fin de generar una buena impresión de sí mismo (Barría, 2014), por ello la prevención requiere identificar los factores iniciales de riesgo, tanto individuales como a nivel social, con el fin de incrementar su predicción evitando la revictimización (Pueyo & Redondo, 2007). La evaluación de la peligrosidad debe ser reemplazada por la medición del riesgo, con el fin de anticipar las conductas violentas de los maltratadores. El riesgo se da a través de un continuo, que va más allá del ser o no ser peligroso, así ese riesgo puede ser gestionado y minimizado para esa víctima en particular (Barría, 2014).

Generalmente los hombres ejercen el rol de agresor, mientras que las mujeres ejercen el rol de víctima de violencia, principalmente como consecuencia de estilos de relación patriarcales o sexistas, creados y mantenidos por estilos comunicacionales, los cuales deberían ser abordados tempranamente en la infancia, proyectándose así hacia toda la familia (Carrascosa et al., 2018). Entre los programas de intervención más eficaces destaca el programa de tratamiento en prisión para agresores en el ámbito familiar de Echeburúa y Fernández-Montalvo (2009), utilizado en España, cuyo objetivo principal es minimizar el riesgo de una nueva agresión sobre la víctima o una nueva pareja, al generar cambios significativos en las actitudes sexistas, disminuyendo los celos, el abuso emocional y los conflictos con la pareja (Ramírez, Giménez-Salinas, & de Juan et al., 2013).

Entre las limitaciones de esta investigación se encuentra el método de muestreo que al no ser probabilístico impide poder generalizar los resultados más allá de este grupo de personas evaluadas. Además, sólo se evaluó a un miembro de la pareja, de esta manera sería importante contrastar la información que aporta el otro miembro de la pareja. También debiera evaluarse la influencia de la deseabilidad social sobre quienes responden, ya que por tratarse de aspectos íntimos de la vida privada y de pareja, la mayor parte de las personas tienden a responder de una manera favorable, especialmente frente a aquellas agresiones más reprochables e incluso delictuales, tal como ocurre con la violencia sexual (Barría, 2014).

Como futuras líneas de investigación, es necesario profundizar en la relación que existe entre los rasgos de personalidad de los individuos y las tácticas de agresión, a través de diferentes momentos de la vida, es decir, como se van relacionando tales rasgos desde la niñez, adolescencia, adultez y ancianidad, identificando si existen o no diferentes perfiles, que expliquen uno u otro tipo de violencia, en diferentes momentos del desarrollo, además de conocer cómo se presenta esta relación en diversos grupos poblacionales, condenados por VIF, agresores en tratamiento, jóvenes, parejas LGBT, etc.

Financiamiento: Esta investigación ha sido financiada con fondos propios

Conflicto de Intereses: Los autores de este artículo declaran que no tienen ningún conflicto de interés.

Recibido: 20 de enero de 2021

Aprobado: 10 de agosto de 2021

REFERENCIAS

- Aluja, A., Kuhlman, M., & Zuckerman, M. (2010). Development of the Zuckerman–Kuhlman–Aluja Personality Questionnaire (ZKA–PQ): A Factor/Facet Version of the Zuckerman–Kuhlman Personality Questionnaire (ZKPQ). *Journal of Personality Assessment*, 92(5), 416–431.
- Aluja, A., Lucas, I., Blanch, A., García, O., & García, L. F. (2018). The Zuckerman-Kuhlman-Aluja Personality Questionnaire shortened form (ZKA-PQ/SF). *Personality and Individual Differences*, 134, 174–181.
- Aluja, A., Rossier, J., Oumar, B., García, L. F., Bellaj, T., Ostendorf, F., ... & Čekrljia, D. (2020). Multicultural Validation of the Zuckerman–Kuhlman–Aluja Personality Questionnaire Shortened Form (ZKA-PQ/SF) Across 18 Countries. *Assessment*, 27(4), 728-748.
- Barría, J. (2014). *Escala de Tácticas de Conflicto (CTS-2) (Conflict Tactics Scales) en una muestrachilena de Hombres Maltratadores: su validez y confiabilidad Conflict Tactics Scale (CTS-2) in a sample of Chilean Men Batterers: Validity and reliability*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/268150400_Escala_de_Tacticas_de_Conflicto_CTS-2_Conflict_Tactics_Scales_en_una_muestra_chilena_de_Hombres_Maltratadores_su_validez_y_confiabilidad_Conflict_Tactics_Scale_CTS-2_in_a_sample_of_Chilean_Men_Battere/link/546274160cf2837efdaffaa9/download
- Carbajal, L., Copta, A., López, H., & Reynes, J. (2006). Violencia intrafamiliar. Un punto de vista. *Acta Pediátrica De México*, (1), 50-52.
- Carrascosa, L., Cava, M., & Buelga, S. (2018). Perfil psicosocial de adolescentes españoles agresores y víctimas de violencia de pareja. *Universitas Psychologica*, 17(3), 183-193.
- Cortina, J. M. (1993). What is coefficient alpha? An examination of theory and applications. *Journal of applied psychology*, 78(1), 98.
- Cuenca, M., & Graña, J. (2016). Factores de riesgo psicopatológicos para la agresión en la pareja en una muestra comunitaria. *Clínica y Salud*, 27(2), 57-63.
- Echeburúa, E. & Fernández-Montalvo, J. (2009). Evaluación de un programa de tratamiento en prisión de hombres condenados por violencia grave contra la pareja. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9, 5-20
- Gonzales E., & Gavilano, P. (1999). Does poverty cause domestic violence? Some answers from Lima. *Too close to home: domestic violence in the Americas*. 35–49.
- Graña J. & Cuenca M. (2014). Prevalence of psychological and physical intimate partner aggression in Madrid (Spain): a dyadic analysis. *Psicothema*, 26(3), 343-348.
- Guerrero, G., & Sánchez, S. (2018). Validación de la escala de tácticas de resolución de conflictos en la población juvenil de la ciudad de Cajamarca (Título profesional). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.
- Heise, L., Ellsberg, M., & Gottemoeller, M. (1999). Ending violence against women. Baltimore: Johns Hopkins. University School of Public Health, *Population Information Program. Population Information Program*, 27(4), 4-30.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*: (6a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill.

- Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. (2013). *Violencia pública y violencia privada en el Chile actual*. Recuperado de: <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/01/ppt-eduardo-valenzuela.pdf>
- Instituto Nacional de la Juventud. (2018). Sondeo N1°: *Violencia en las relaciones de pareja*. Recuperado de: <http://www.injuv.gob.cl/>
- Johnson, M. P. & Ferraro, K. J. (2000). Research on domestic violence in the 1990s: Making distinctions. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 948–963.
- Lehrer, J., Lehrer, E., & Oyarzún, P. (2009). Violencia sexual en hombres y mujeres jóvenes en Chile: Resultados de una encuesta (año 2005) a estudiantes universitarios. *Revista Médica de Chile*, (137), 599-608.
- Loinaz, I. (2009). Aproximación teórica y empírica al estudio de las tipologías de agresores de pareja. Análisis descriptivo y variables e instrumentos de evaluación en el centro penitenciario Brians-2. Madrid: Ministerio del Interior, Secretaría General Técnica
- Loinaz, I. (2011). *Clasificación de agresores de pareja en prisión. Implicaciones terapéuticas y de gestión del riesgo*. En Intervención con agresores de violencia de género (pp. 153-276). Barcelona: Centro de Estudios Jurídicos y Formación Especializada.
- Loinaz, I., Echeburúa, E., Ortiz-Tallo, M., & Amor, P. (2012). Propiedades psicométricas de la Escala de Tácticas de Conflicto (CTS-2) en una muestra española de agresores de pareja. *Psicothema*, (1), 142-148.
- Mayor, S., & Salazar, C. (2019). Intrafamily violence. A current health problem. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1), 96-105.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2020). *Ley 21.212 Modifica el código penal, el código procesal penal y la ley n° 18.216 en materia de tipificación del femicidio*. Recuperado de <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1143040>
- Montes-Berges, B. (2008). Tácticas para la resolución de conflictos y celos románticos en relaciones íntimas: adaptación y análisis de las escalas CTS2 y CR. *Estudios de Psicología*, 29(2), 221–234.
- Mora, J., Natera, G., Tiburcio, M., & Juárez, F. (2008). Propiedades psicométricas de la escala de tácticas de conflicto (CTS2) en mujeres mexicanas. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 107-117.
- Moral, M. (2017). Influencia de variables de personalidad en la ocurrencia de violencia de pareja en adolescentes y jóvenes adultos. (Trabajo Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla.

- Muñoz-Rivas, M., Andreu, J., Graña, J., O'Leary, D., & González, M. (2007). Validación de la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (M-CTS) en población juvenil española. *Psicothema*, (4), 693-698.
- Organización mundial de la salud, OMS. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen* (pp. 15-22). Washington, D.C.: OPS.
- Pueyo, A. & Redondo, S. (2007). Predicción de la violencia: Entre la peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia. Dangerousness and violenceriskassessment. *Papeles Del Psicólogo*, 28(3), 157-173.
- Ramírez, M., Giménez-Salinas, A., & de Juan, M. (2013). Evaluación de la eficacia del programa de tratamiento con agresores de pareja (PRIA) en la comunidad. *Psychosocial Intervention*, 22(2), 105–114.
- Rey, C. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances En Psicología Latinoamericana*, (26), 227-241.
- Salazar, A. (2019). Acerca de la insuficiente regulación de la Ley de Violencia Intrafamiliar en Chile. *Revista Nova Criminis* (16), 1-61.
- Sánchez, R. & Ledesma R. (2007). *Los cinco grandes factores: cómo entender la personalidad y cómo evaluarla*. En A. Monjeau (Ed.), Conocimiento para la transformación. Serie Investigación y Desarrollo (pp. 131-160). Mar del Plata: Ediciones Universidad Atlántida Argentina.
- Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM). (2021). *Femicidios*. Recuperado de https://www.sernameg.gob.cl/?page_id=27084
- Straus, M., Hamby, S., Boney-McCoy, S., & Sugarman, D. (1996). The Revised Conflict Tactics Scales (CTS2). *Journal of Family Issues*, 17(3), 283–316.
- Strauss, M. (2004). Cross-Cultural Reliability and Validity of the Revised Conflict Tactics Scales: A Study of University Student Dating Couples in 17 Nations. *Researchgate*, 38(4), 407-432.
- Streiner, D. L. (2003). Starting at the beginning: an introduction to coefficient alpha and internal consistency. *Journal of personality assessment*, 80(1), 99-103.
- Zuckerman, M., Kuhlman, D. M., Joireman, J., Teta, P., & Kraft, M. (1993). A comparison of three structural models for personality: The big three, the big five, and the alternative five. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65(4), 757.